

9 Poetas jóvenes de El Salvador^{1*}

Piedra y Siglo
1968-6
Páginas 105-136



INTRODUCCION

La Universidad presenta a sus lectores a nueve jóvenes poetas de El Salvador, quienes forman el Grupo Piedra y Siglo. Se trata de voces inquietas, rebeldes; traen el ímpetu necesario para romper con lo establecido y crear, construir nuevos caminos dentro de la literatura salvadoreña. Tienen indiscutible talento y vocación y se hallan en plena búsqueda, algunos ya seguros en cuanto a temas y formas.

El Grupo Piedra y Siglo se fundó en 1966. Desde ese año ha desarrollado intensa labor: conferencias, charlas, estudios, publicaciones. Juan Felipe Toruno les ha proporcionado una página mensual en *Diario Latino* para la divulgación de sus ensayos, poemas, cuentos, etc. Varios de estos poetas han triunfado en certámenes literarios dentro y fuera de Centroamérica.

1 * (Charla pronunciada en la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, de El Salvador)

Integran Piedra y Siglo Jorge Campos (1938), Ricardo Castro Rivas (1938), Jonathan Alvarado Sacaray (1938), Ovidio Villafuerte (1940), José María Cuéllar (1942), Julio Iraheta Santos (1940), Uriel Valencia (1940), Luis Melgar (1943) y Rafael Mendoza (1943).

Cualquier juicio que pueda emitirse sobre ellos será prematuro. Basta decir que han asumido una gran responsabilidad: la de ser escritores en un país atrasado, hostil en cierta forma al hombre de ideas. Sus posiciones estéticas, la ubicación política que, como ciudadanos han adoptado en la lucha por la liberación y democratización nacional, son claro antecedente de que Piedra y Siglo tiene una tarea histórica por realizar. Así lo afirman sus Manifiestos que incluimos en este número.

Promoción nueva en el proceso literario salvadoreño, Piedra y Siglo enjuicia con severidad a los poetas y escritores que, desde 1950, se dedican al quehacer cultural del país. Ello es saludable, interesante; implica, para los que llegan, superar en todos los aspectos la obra alcanzada por los otros. No hay “generaciones perdidas”, todas aportan algo, todas siembran una inquietud, lanzan un mensaje, y las que vienen necesariamente se afirman sobre las anteriores. Es como retomar posiciones, rectificarlas o ratificarlas con el vigor renovado de la misma vida.

Piedra y Siglo hará en tal sentido lo que otras no hicieron o no pudieron hacer: influir en el medio, transformar, cambiar las injustas estructuras del país. El momento revolucionario que vive América Latina y las propias aspiraciones de Piedra y Siglo dentro de la sociedad podrida que padecemos, obliga a sus integrantes a algo más vital, dinámico, de lo que pretendieron los grupos precedentes tanto en literatura como en política, sin separar, desde luego, lo uno de lo otro.

La muestra poética que presentamos es, desde luego, incompleta. Proporcionó los materiales y fichas bio-bibliográficas el poeta Uriel Valencia. Más adelante publicaremos, en la medida de las posibilidades de la Revista, selecciones individuales. Piedra y Siglo tiene la palabra. — N de la D

Piedra y Siglo

Primer Manifiesto

En un instante del siglo en que la incertidumbre, la deshumanización y la mediatización de los valores agobian al intelectual, germina la última simiente literaria del país: “PIEDRA Y SIGLO” Simboliza este nombre la perenne angustia de la humanidad La carne del poeta, su palabra, es la

arcilla del tiempo con que ha edificado el mundo su evolución, pues nadie como aquél es en primer grado, el móvil de todo avance en la humanización del hombre

Consustancial al escritor es la capacidad de captar de manera misfidedigna la realidad, para volcarla luego en imágenes estéticas con el toque mágico de su individualidad

Inauguramos la palabra nueva sin otra obligación que la del verdadero artista con su sociedad Así, estamos comprometidos con nosotros mismos, con la verdad, la “belleza” y la justicia No favorecemos el arte por el arte Nuestro credo es la lucha por formar hombres mejores, por una sociedad más humanizada El don de la palabra será en nosotros vínculo unitivo y constructor. Por ello, no podremos jamás callar nuestras ideas Mientras nuestra obra propugne la integridad del arte en función del hombre, estaremos de pie para defenderlo .

Quede a la posteridad el que nosotros podamos conquistar un lugar válido en el amplio y complejo escenario del arte centroamericano

Segundo Manifiesto

Las concepciones estéticas sirven de base a las expresiones artísticas; pero también del arte se derivan concepciones estéticas Tanto el criterio estético como la expresión artística, se alimentan del mundo, de las circunstancias, para determinar su contenido emotivo o racional Esto nos mueve a pensar que no hay hombre inespacial e intemporal, es decir, que solamente hay seres dentro de un marco histórico De ahí que nuestro grupo “PIEDRA Y SIGLO” no surja del capricho; es una generación de jóvenes con inquietudes artísticas que tratan de asimilar su tiempo para expresarlo Sustentamos el principio de la creación a través del intercambio intelectual, rompiendo así con los viejos cánones de la creación aislada y del trabajo estrictamente individual. Esta es una época de intercomunicaciones y no un mundo de soliloquios Así entendemos el arte de nuestro tiempo.

El objetivo que nos agrupa es el de nuestra superación; no ignoramos que uno o varios de nuestro grupo, por una u otra circunstancia, se quedará o se quedarán a la zaga en el viaje a la meta que nos hemos señalado Este fenómeno se advierte en toda promoción a la que alienta un viento nuevo, una visión inédita, crítica, en relación con la obra de generaciones anteriores Para el caso el tiempo es la dura prueba del hombre Lo niega o lo salva Lo niega cuando su labor no fue cumplida, le faltó esfuerzo o dedicación para entregar el fruto deseado Lo salva, cuando hubo empeño y trabajo

en la conquista de sus aspiraciones Entendemos que al decidir nuestra actitud frente a la vida, como hombres y como artistas, la contradicción es inevitable, ya sea que nuestra rivalidad, entre unos y otros sea consciente o involuntaria El futuro dirá si las diferencias se resuelven en el diálogo o en el soliloquio Nosotros preferimos el primero

También guardamos una postura moral; nos mantendremos alerta cuidándonos de los vicios que han doblegado a nuestros intelectuales; los que en su mayoría han preferido la coquetería política a la defensa de sus convicciones

Nos abstendremos también del elogio mutuo, de la censura acerba y el prejuicio a determinadas obras de arte, sin calibrar previamente sus contenidos. Sin embargo, reconocemos que somos por una parte el fruto de nuestro tiempo y por otra herederos de la creación artística que nos antecedió. Del pasado nos interesa rescatar a nuestros verdaderos valores; ellos viven, en su mayoría, desconocidos o confundidos con alguno que otro farsante. Con esto pretendemos cimentar el positivo afán de la crítica, para ubicar a cada quien donde le corresponde.

Ahora bien, renunciamos a toda valorización que no sea certera, para exponer nuestro criterio razonado No nos deslumbra la fama de uno u otro intelectual, todos serán sometidos nuevamente a la crítica, en la justa medida de nuestras posibilidades Crítica que hasta ahora —con limitadísima excepción— está determinada por el piropro y el concubinato

Además, no estamos dispuestos a medrar con nuestra posición ante la sociedad; vamos a conquistarla, que es distinto Pensamos que no es justo que el artista sea relegado a segundo plano, cuando, como nombre que es, tiene que luchar para subsistir, para no convertirse en víctima del medio. Su actitud tiene un sitio de responsabilidad como hombre y como artista.

Si consideramos que todo lo que al hombre concierne es dinámico, la conclusión será: que la vida no obedece a consignas, ni se formula en dogmas, y nosotros nutrimos nuestro pensamiento y el contenido de nuestro mensaje, en ella Somos militantes de la “belleza” y principalmente de la justicia y de la verdad Con ésto no queremos tergiversar el concepto social del arte; exigimos que éste sea un instrumento de orientación, para contribuir a un cambio que signifique la sustitución de las viejas estructuras político-económicas, enajenadoras de la expresión humana

En cuanto al desarrollo creador, entendemos que el arte es en primer término, una norma de trabajo que implica conocimiento Que la forma y

el contenido pueden guardar, perfectamente, el equilibrio del valor objetivo y subjetivo La realidad es visible o sensible, y la conformación de ideas, puede darse fundamentalmente con imágenes objetivas y sensitivas No somos partidarios de las estéticas rígidas que limitan la creación La trascendencia depende de la percepción que cada uno tenga para captar y expresar la realidad misma Decía Brecht (OC, p. 344): “El mundo de hoy, no puede ser descrito a los hombres de hoy, únicamente si les es presentado como transformable”. ¿De qué otro modo pueden explicarse los viajes al cosmos, cuando éstos significan el triunfo del pensamiento y la derrota de los escolásticos? Esto nos demuestra, que no es tiempo de escudarse en pseudo-expresiones que irrespetan y subestiman el potencial de asimilación de los pueblos Nosotros lo advertimos, por toda la basura que se les arroja, saturada de una cursilería sexual que ya rebasa; por los panfletos que les ofrecen, para halagarlos en su propia miseria Por el cinismo con que se les trata al explotar sus propias manifestaciones y al abordar sus costumbres, sin el más mínimo sentido de responsabilidad Nos preocupa hondamente esta situación, porque no es posible que el artista se pierda en el paisaje de su propia realidad El arte es mensaje nato en el hombre, y morirá con el hombre.

Rafael Mendoza

Ricardo Castro Rivas

Julio Iraheta Santos

José María Cuéllar

Ovidio Villafuerte

Jorge Campos

Jonathán Alvarado Saracay

Luis Melgar

Uriel Valencia

Jorge Campos^{2*}

2 * 1938 Santa Tecla

Escribe: Poesía, ensayo y cuento

Libros Inéditos:

-Tres Instantes en la Vida de un Hombre (Poesía)

-Poemas de Sol y Niebla (Poesía)

-Lectura de Periódicos (Cuentos).

-Ensayo sobre Oswaldo Escobar Velado (Ensayo)

-Nazim Hikmet (Ensayo)

-Presencia de un Poeta Asesinado (A Otto René Castillo)-(Ensayo)

Dirección:

6° Calle Poniente 3 8, Santa Tecla. El Salvador, C. A.

VIENTO AZUL DE OCTUBRE A ERNESTO GUEVARA

—¡Fuiste como un sol de repente en el invierno! — Vicente Huidobro

Cobardes tuvieron miedo llevarte al banquillo de los acusados.

Saben que habrías sido como George Dimitrov fuego y razón en la
palabra

Con tu verdad condenarías;

en la sala de los jueces ibas a ser más grande que el calumniado del
Reichstag

En las ciudades y montañas de América

un viento de pesadumbre se desborda con las multitudes,

tu ejemplo grandioso inspira cantos corales y

abre nuevas puertas para nuevos combates

El misterio es al hombre como el árbol al bosque, como el pez al mar;
sólo tu palabra, sólo tu heroísmo

Llegas al infinito de los sueños

y en las noches sin tregua

tu corazón se reparte entre los hombres.

Lejos nos quedaba la esperanza

y ahora, aproximamos nuestros pasos a un amanecer de fuego

Este continente herido empieza a reconstruir su historia

Muchos ya los monumentos falsos

Y tu cadáver más grande que los Andes, alumbrará por siempre

Tu anhelo de combatiente muerto

no lleva crespones, no guarda silencios.

Estruendo eres Gloria

Con tu muerte

POEMA DE LOS SOLES O EPOCA DE LOS NAHOAS

Fue en el cuarto sol

donde sucumbió la espectación y el llanto

se apagó el fuego y se calmó la lluvia

el huracán azotó las montañas y por fin los dioses encarcelaron la ira

en el corazón de los caracoles

Era el tiempo de los puños alzados al viento

de la esperanza naciendo al pie del horizonte

los ríos bordaban la alegría

los pájaros cantaban en medio de los bosques

y el hombre volcaba su corazón en la lluvia

la identidad de las piedras y los ojos ansiosos junto a la tormenta y el misterio de la niebla.

La fe y la esperanza en el relámpago

el grito final en el trueno

todo para después cuando la calma

cuando la vida era al crepúsculo

fecundación alegre que la casta ofrecía en el tiempo

Era la siembra y el fruto deslumbramiento del quinto sol
el águila
reposaba en el nopal.

TRES INSTANTES EN LA VIDA DE UN HOMBRE
(Fragmento)

Fósforo de la conciencia,
habitante del subsuelo, en esta tarde el sol se llama ocho de junio
Te pierdes de mis ojos bajo un puño de tierra
pero mi grito estrangula los silencios que ocultaron tu nombre
Ellos rezaron por ti falsas lamentaciones que apenas entiendes
y yo busco el fuego y los cielos de cobalto aquellos dos caminos que
conocí cuando niño

Inútil encontrar a Dios entre metales ardientes
Todos llenos de asombro rasgaron mi pañuelo de
crespón porque negué la luz y negué las sombras,
me señalaron con infundados odios cuando fui tras la huella de tus
huesos

—ellos me llamaron loco desde que presentí tu muerte—

En el minuto de los naufragos tus últimas palabras

fueron la tierra de mi salvamento

Solamente tú sabes cómo creció mi sufrimiento

Corría desesperadamente el viento huracanado de septiembre.

Humedad de este abrigo de mundo que amo y nos separa
en esta fuga audaz por donde se despiertan los escarabajos.
Largo tu camino por los estrechos túneles de los árboles y la hierba.
Aquellos que no saben mi dolor te llaman ochenta mil
en férreas cifras que registran cuando hablan de la mortalidad del
mundo.
Setenta cuerpos por segundo van como tú en busca de Dios y ojalá lo
encuentren
—Yo siempre creí en ti y espero tu última palabra—
Ellos vieron en mí tu sangre derramada
Los que me condenaron sin escuchar una palabra,
ellos, no podrán olvidarnos tu memoria y mi memoria
coro de voces irrumpiendo el nocturnal silencio de los bambúes
donde escribí los primeros versos de mi infancia
Es inútil ellos no podrán con su máscara de miserables,
con el odio irracional que les quema las manos,
con sus cálculos de cuervo Ellos esperaron que silenciara
el trino de los pájaros para arrancarte los ojos
esperando tu retorno entre girasoles y mirtos indagaba la noche

Ricardo Castro Rivas^{3*}

CUESTIONES DE PRINCIPIO

Caen las dinastías y el sol se levanta

Ríe a carcajadas olvida alumbrar el camino

a los camaleones y cerrar las orejas a la lechuza.

Erguidos plumeros

las palmeras sacuden las nubes repletas de moscas de hierro oxidado

Agua oscura brota del ojo de un ciego

y hay un zig-zag trágico en la hamaca sonámbula

Llega la invasión de la niebla

con profundos fantasmas en carrera de obstáculos.

Quien llegue primero viajará al mítico planeta y

hará el amor con un cisne de vidrio

bajo la mirada perdida de Marilyn Monroe

y el fuego fatuo de la mariguana

3 * 1938 San Salvador

Escribe: Poesía, Cuento y Ensayo

Libros inéditos:

-Viaje al Otro Lado de la Piel (Ensayo)

-En esta orilla del sueño (Poesía)

-Teorías y Silencios (Cuento)

-Honda Mujer de Amor (Poesía)

Dirección:

6° C P 3 8 Santa Tecla El Salvador C A

mientras el sol se pone serio
y enreda sus cálidos pelos para calentar el lecho
donde engendraron los duendes
y el ombligo de Darwin quedó enterrado entre cenizas
y la semilla del poema fue sembrada
y crecida ahora rasga los ojos de los otros
que medran nebulícamente entre mingitorios
donde corre el ámbar derretido y humeante
Temeroso incúbase en los sexos de las putas
que maldicen el día que amaron con los ojos cerrados
y quedaron sexo al garete entre vahos de alcohol
y trasnochadas guitarras en espera del levante del sol
y la caída de esta dinastía

CRONICA SOBRE HEROES Y TUMBAS
(Carta para Alejandra Olmos)

¿Sabéis que cuando pienso en el anillo de hierro escondido bajo la piedra,
por la mano de un demente, me recorre el pelo un estremecimiento?

Lautreamont

Mentira No todo está permitido

Bien sabes que Iván Karamazov

estaba equivocado Existe

Como tu Como yo Mientras existamos

Por eso duele tu vivir, Alejandra

La vida ciega de tu padre

La vida errante por Europa y Asia, buscando su propia búsqueda entre
laberintos y desiertos,

por subterráneos y cavernas

hasta llegar donde el Gran Viejo del Cielo

y perder los ojos en el pico de los buitres

Mentira No está permitido Es prohibido

En la lucha, Maldoror pagará por su crimen.

Pagarán todos los que ansian la meta

Siempre estarán Ellos vigilantes de nuestros pasos cautelosos y
nuestros ojos Siempre estará allí Wanda robándome sin querer tu amor
incomprensible

Y Molinari como un dios dirá que es imposible amarte Sin comprender

También Bordenave actuará en la sombra

Sin comprender

Como no comprendió Marcos Molina aquella vez que te desnudaste en la
playa frente a la tormenta y las olas

Gritará como siempre su miedo cerval al sexo y a Dios

Correrá desamparado por la arena y las pampas

Entonces (no en sueños sino vívidamente)

te internarás en el bosque

y caminando desnuda bajo la lluvia

desafiarás los relámpagos y gritarás que Dios no existe Y se apartarán los rayos de ti

Inmune Victoriosa Vindrás a mí como la seda

Con misterio Dejándote escudriñar en el lecho

sin que pueda hallar tu secreto ni tú lo reveles

En la oscuridad (estoy seguro)

el clarinete y los ojos húmedos del tío Bebe estarán espiándonos el amor desnudo

Gozándose en su locura de notas monocordes Será entonces cuando la voz de Gardel

llegue como desde el fondo de un pozo de llanto Y tus huidas al mundo que no conozco

Y tus silencios

Y tus revelaciones brumosas

mientras gustamos el vodka del loco ruso,

el Iván Petróvich de las drogas malignas y los conciertos de Brahms

Y de nuevo tus huidas

y mi desesperación

La angustia, la obsesión

Mi amor atormentado y atónito

Mientras Bruno lame mis heridas

y habla de Gorgina Y comprende

Y yo sueño (o pienso) cuando dijiste

te necesito porque somos iguales

Y tras desaparecer entre la indecisión y las calles, me dejaré llevar por
mis pasos a través de Avenida de Mayo o La Plata con mi desempleo y mi
hambre

Hasta que Tito D'Arcángelo me invite a beber
y el fuego caiga en mi estómago
mientras pienso dolorosamente en tus cosas

Sí, Alejandra. Es como si nada

Como encontrar a Borges sin conocerlo y tras charlar con él quedar con la
impresión de no haberlo conocido

Así eres tú. Incomprensible Desconocida siempre

Dime quién eres

No tu linaje de sombra No

Sino tú misma, Alejandra Olmos

Sé tú misma. Déjalos

Olvida ya la tragedia de Quebracho Herrado

Al fin tío Pancho y Patricio están muertos.

Murieron fieles Creían en la Patria.

Tú no Cree en ti y en mí No me dejes,

Alejandra.

Olvida para siempre a la tía Escolástica.

Olvidemos la actitud de eternidad

que asumió desde el día que tiraron la cabeza

del coronel Acevedo por la ventana de su casa

El también creía en la patria
y lo decapitaron.
Tú no eres eso Vámonos. Desafiémoslos
Está mi amor Que eso te baste.
No debemos correr sesenta leguas hasta Bolivia
Qué nos importan los huesos del general La valle
Tenemos a Chichín, a D’Arcángelo, a Bucich
y su camión que rompe el aire
Deja a tu padre entre laberintos.
Déjalo que se pierda entre las alcantarillas
y los sótanos negros de Buenos Aires
Ellos son poderosos Ya está todo hecho
Iván Karamazov murió equivocado
Y Maldoror purga su crimen
Norma Pugliese está ahora magdalena,
arrepentida de las orgías sádicas con Femando
Tu padre ha perdido los ojos
para pagar el pecado de haber cegado los pájaros
Los anarquistas están liquidados.
Todo esta terminando Hasta la ciega aquella de París
que se acostaba con otros delante
de su marido paralítico

Todo está finalizando Todo. Sólo quedas tú

Ven Nadie nos verá Ni Ellos

Quiero salvarte

Quiero salvarte.

Hoy parto hacia la Patagonia

en el camión que rompe el aire austral.

Sólo tengo mi amor y creo más que nunca en la vida.

Debo apartarte de tu destino.

Porque esta noche llegarás a la Plaza de la Concepción

Entrarás por la puerta maldita

y sin poder evitarlo te acostarás con él

en una unión espantosa No debes hacerlo

El es tu padre, Fernando Olmos Y tampoco lo evitará.

Es su castigo por haber violado la región de tinieblas

Después

te espera la muerte Morirás con tu padre, incendiados

Quemados por vuestro mismo fuego

Y yo quiero evitarlo

Y yo quiero evitarlo

Aquí está el camión con su ruta austral

Partiremos con la Cruz del Sur en los ojos

Debes venir, Alejandra. Burlemos el destino

Mi amor atónito Mi vida alucinada
Mi obsesión Mi angustia está esperando

Jonathán Alvarado Saracay^{4*}

CESAR VALLEJO

César Vallejo,

por ti llevo el traje de un abismo

conmovido de dolor

César de fuga Todo ocurrió

“un día que Dios estuvo enfermo”

El don de la Poesía nos lastimó de muerte

Tú sabías guardarla

como la estela de un relámpago

Tus huesos,

luz en la mansión del siglo

Hoy le sentí pasar

4 * 1938 Santa Ana

Escribe Poesía

Libros Inéditos:

-Conmovida Presencia (Poesía)

-Poemas al Maestro (Poesía)

Dirección:

Departamento de Letras,

Facultad de Humanidades,

Universidad de El Salvador C A

La hojarasca de mis alucinaciones,
soplaba débilmente la fluidez del insomnio.

CUANDO NO QUEDE NADA

Le golpearon,
laméntase de haber nacido
En su carne el tiempo transcurre
con el dolor de todo lo que le rodea.
Todos los días nace, todos los días muere;
siempre lleva el dolor de tantas madres
y eternamente pena
el corte umbilical desde su origen.
Cada instante,
el dolor de otras madres se le agrega,
llega la que no espera
y aún está penando
con la agonía insomne de la madre futura;
el hombre es uno solo
y lo será hasta el último
Cuando no quede nada,
ni la mínima célula,
ni el ansiado vestigio,

ni la piedra de toque,
ni la voz ni el silencio
Cuando no quede nada
será la nueva célula
gestada por el agua
Desde el principio al fin
el hombre es uno solo.

Ovidio Villafuerte^{5*}

RITUAL DE PIEDRA EN AVENTURA DE HONDA
(Fragmento)

En una lágrima,
desnudaba el dolor mi dura pena,
como perla sagrada que brotara
del corazón ardido de mi madre

5 * 1940 Sonsonate

Escribe Poesía:

Libros Inéditos:

- Ritual de Piedra en Aventura de Honda (Poesía)
- Debajo de la Piel (Poesía)
- En la Era del Alba (Poesía).
- Cuzcatlán en la Sangre y la Protesta (Poesía)
- La Agonía del Pájaro da con la Pluma en Tierra (Poesía)
- Toda expresión de Luz (Poesía)

Dirección:

16° Av N° 3 3 Sonsonate, El Salvador C A

Todo era un caminar con ojos hacia adentro;
yo era casi la llama donde el tiempo quemaba su joroba.

Lo cierto es que los aires golpeaban las paredes,
eran alas de besos y hojas secas,
como linterna sola,
de un ángel de silencio tumbado en mi recuerdo
Toda su luz atravesaba el muro,
los caminos alzaban turbadas mariposas,
y es que yo he sido el árbol, de un otoño sin prisa
que me habitó de hormigas y de brumas
Era mi soledad, un vaho de tristeza,
casi luz de paisajes que guardo en la memoria,
como una estrella lejana que se oculta,
por donde el hombre asoma con la bestia y el ángel.

MIENTRAS LA NOCHE PASA

Aquí en este país, donde los niños y la hierba crecen con el dolor de
antiguas madres,

no es extraño sentir

la pezuña del odio y de la muerte.

Nosotros somos incapaces de asesinar a un perro a sangre fría,

más al hijo de perra le da igual,

le da lo mismo asesinar un niño que arrastrar el cadáver de un obrero en
el césped

¿Hasta cuándo la furia dejará de golpearnos?

Treinta mil campesinos masacrados pueden dar

testimonio de lo que es la

barbarie

Nosotros no podemos resignarnos,

mientras la noche pasa nos crecerán las uñas y le daremos muerte a

la impotencia

Está bien por aquéllos, los cobardes;

por los que están conformes con un palmo de tierra hipotecada

A ellos les vale un bledo que en la casa del rico las domésticas sean

violentadas.

No les importa el niño que duerme a la intemperie,

ni la mujer del campo que rueda en los burdeles

Ellos la van pasando y eso basta,

aquí en la capital, la miseria se prende en las paredes

Somos testigos de un pueblo desnutrido,

el hambre no perdona, se larga por las calles

hurgando en los barriles de los restaurantes y los comedores

Y qué quieren que diga Que digamos que por abril y marzo se revienta de
luz el maquilishuat

Que tenemos volcanes y que es una desgracia
que ya el Izalco no ilumine las noches del hotel de montaña
Qué nos importa la indestructible catedral del dogma,
si el obispo bendice la sodoma burguesa
Mientras la noche pasa se afilarán los dientes y le daremos muerte a la
impotencia.
No, les pedimos no vengan si no tienen agallas para sentir la angustia de
un pueblo atropellado.
Aquí, como en cualquier país del mundo suceden casos similares;
es decir, aclaramos
que con algún atraso eri relación del tiempo y del espacio.
Y es que no estamos solos, mientras se rompe el cascarón del miedo
contamos con la fuerza de nuestros propios muertos.
Parece que fue ayer, y esto es reciente,
hace unos pocos días apareció un obrero con la mano derecha mutilada,
desfigurado el rostro a culatazos y con el cráneo destrozado, como la viva
luz que no se apaga
Acto seguido y en fecha sucesiva, un hombre más era lanzado al mar en
puro hueso,
después de ser rociado con ácido muriático
¿Qué quieren que se diga? Que aquí los árboles tienen copas frondosas de
luciérnagas mientras la noche pasa
Que el presidente Johnson va a pasar vacaciones a su rancho
o que un poeta delira en coronar su verso en la asamblea
Todo esto quieren que se diga, mientras Viet Nam se pudre de cadáveres

y el fruto de los árboles no llega hasta la mesa de los pobres.

Que vigilia severa en su ternura,

mientras los muros se derrumban, a las madres del mundo

les crecerá la luz entre los huesos

y será desterrada la impotencia.

ECCE HOMO XX

(A Mario Salazar Valiente y José Antonio Merino Luna)

Escudriño al mundo,

en lacerante siglo donde crece la angustia

¡Soberbio tiempo el mío,

en lámparas eléctricas, los hombres aprisionan el relámpago!

Sufro la ciega forma de existir

y me abandono al aire de un ritmo acelerado

La soledad anida en la pupila,

cuando en urbes extrañas

los días van pasando como bestias cansadas

Múltiple Repartido como el átomo,

el corazón del hombre, es un fluido vital —diluido— entre poleas

y engranajes

¿Qué importa?

Cuando la vida muerda la integridad del polvo,

la eternidad retornará del agua

con la guitarra núbil de una mujer desnuda
Iluminado vivo
y la verdad no surge;
la voluntad del hombre va en cadenas
Del agua al fuego, el universo se le viene encima.
Regreso,
como el Papa me escudo en la inocencia
y al pederasta digo, que otras tierras alumbra la mondárica luna de
Gomorra
Enciende un cigarrillo y muere en él,
que the Párliament sufre la linfática sed de los anuros,
mientras Shakespeare, arde su luz en las estanterías
Este es el siglo; basilisco furioso que en el aire sacude su neurosis
¿Hasta qué punto podrá fundirse el hombre entre las máquinas?
La desazón persiste,
frágilmente resisto la dinámica furia de las cosas
¡Ah, lograr expresarme con la evidente plenitud de un bosque!
Ser y hacerme sentir como la lluvia,
poder volcar el sueño en tierra firme
y asistir a los parques cuando el verano prenda en los almendros
—¡Desdichado de mí, la palabra es al hombre como la flor al ojo
indiferente!
A estas horas,

revolcada de perros y de sombras,
la noche azota los tejados
Difícilmente se ha de vivir en paz consigo mismo.
Las multitudes pasan
y el insecto nocturno merodea la luz de las bombillas
Hombre del siglo veinte:
¿No tienes una capa?
—Se está mojando el aire del camino—
En melenas estalla la expresión de los beatles,
la Reina asiste a los hipódromos
y el viejo Russell, disuelve en su pañuelo, una inmensa bandada de
palomas
Nada seré
El sol quema duraznos en la mujer que viste minifalda.
¡Ojalá me equivoque,
el poeta es el día y agoniza en su luz la mariposa! ¿Qué turbada quietud
mojó mis pasos?
Cuando desnude el sueño entre mis huesos,
nada habrá de importarme,
la fuerza acumulada en las turbinas
ni el vértigo posible que causarán los viajes espaciales
¡Falta me harán los ojos!

La cibernética,
no podrá señalarme los venideros días que le esperan al hombre

José María Cuéllar^{6*}

ODA AL COMENZAR LAS LLUVIAS

Madre, han llegado las lluvias

Los campos reverdecen

y las cosas se vuelven más pequeñas

Las libélulas ponen huevos azules en las charcas

de los caminos hondos (como la soledad de las camisas rotas)

¡Te das cuenta Madre mía, otra vez las lluvias!

Y tú diciendo que el invierno se alejará en tus canas

Que las mejillas de una niña muerta son más tibias que este invierno
helado,

6 * 1942

Escribe: Poesía y Ensayo

Libros Inéditos:

Dos Cantos a la Patria Antigua (Poesía)

Bajo un sol de Naranjas (Poesía)

Bajo la Flor Desnuda de la Luna (Poesía)

Escrito en un Muro de París (Poesía)

Dirección:

Biblioteca, Facultad de Economía

Ciudad Universitaria

San Salvador, El Salvador, C A

que las ventanas permanecen ciegas,
y las llaves se abandonan como insectos agónicos;
que los niños se alejan con la emoción de abandonar la primavera
Pero la realidad es que en nuestros corazones siempre llueve. Tú lo sabes

Pero no te preocupes, madre, y goza el canto del insecto
y su huida hacia las lagunetas.

Tú me has contado que en tu infancia recogías
flores blancas del camino y comías el primer fruto
de los bosques Tú me has contado Hazlo madre sí quieres;
porque las lluvias han llegado

NUEVA MANERA DE HACER UNA ELEGIA

Porque no conozco los álamos
las acacias ni los tilos
Robert Frost habla de los álamos y de los abedules.
Debo compararlos a una muchacha acurrucada
que se peina o se mira la redondez del ombligo.

Un niño de 1875
puede ver cómo la tormenta aúlla
y encogerse de hombros;
pero en los ojos se le amontona el miedo
cuando cepilla el aire

la corteza de los abedules
Desde 1875 han caído los árboles,
y todos se quedan como si tal,
desde 1963 han estado los árboles de pie
Y entonces sí
ha nacido una nueva manera de hacer
una elegía.

ELEGIA AL COMENZAR EL INVIERNO

Las hojas sucumben como amargos enjambres de raíces de luto.
Porque el día ya no tiene palabras y estamos mudos junto a la mañana
Llega el ay de los ríos donde crece la angustia de los huesos
(Ellos van a un punto y la lluvia encierra sus cadenas)
Estamos solos rompiendo los cristales de todos los juguetes
y de todas las sonrisas; junto a las muchachas que mueren con el sol
vestidas de amarillo
Los frutos anuncian la nostalgia de los días pasados
Humedecen los ojos desde la primera piedra que lanzamos al pájaro
silvestre,
desde la honda que apagó su Universo
cuando desviara el tiempo sus agujas precoces
Hoy hilamos ante el mantel de la mesa la soledad; ante la cuchara

y la cuna donde naciera el futuro invierno
que arrastra nuestros ojos y nuestra voz hacia la fría herida de la tierra
Todo el silencio de la vida va apurando su paso hacia los huesos,
hacia el hervor de las manos que aprisionan el último suspiro del sol.

EL QUETZAL

Amo tu piel de rumorosos bosques
Amo tu altivez de esmeralda en el hombro del guerrero
Amo tu vuelo de leyenda, tu plumaje de savia
Todo amo de ti, ave sagrada de los grandes labradores de la piedra
Como una brasa nupcial,
como lumbre de jadeíta desatada, en las venas del aire
Como flecha en el dormido corazón de la tierra,
se apaga tu verde, fecundador de los ríos y la
fuerza de los dioses
Ave grabada en el duro rostro de los templos,
en su noche de claros enjambres de dinteles y flautas
Ave hermana del maíz y la víbora,
tu mineral ausencia golpea mi silencio
Poco a poco se va quedando sola la madera.
Poco a poco se va quedando solo mi corazón

Julio Iraheta Santos^{7*}

MIRA MIS OJOS ESPOSA

Mira mis ojos esposa

Mira como te copian todo el día

De la cocina a la pila

despilfarras el ocio,

piensas en la leche de los niños,

haces cuentas del sueldo que no tienes, le cambias pañales a la vida

y refunfuñas por tu suerte

Mira mis ojos esposa

Si yo pudiera abrir un tallercito

y poner un letrero que dijera:

“SE HACEN Y SE REMIENDAN VERSOS”, pero la gente pasa indiferente

7 * 1940 San Salvador

Escribe Poesía, Cuneto y Teatro

Libros Inéditos:

Canción sin fondo (Poesía).

Poemas en blanco y negro (Poesía)

Nuevas lamentaciones (Poesía).

Ventana frente al mar (Poesía)

Palabras de un hombre sin domicilio (Poesía)

El pan de cada día (Teatro)

Dirección:

Santa Tecla 7° Av Norte N° 1-5.

El Salvador C A.

y no repara en mi trabajo
Mira mis ojos esposa
Hoy has andado 100 kilómetros
en casa. Yo muero de mirar y me retiro
y a la esquina llego a pajarear tristezas,
mientras, sangro y arrullo
el último poema.

ESTE TRAJE DE GORRION

¡Intrusos!

a fuerza de sermones querían que escuchara campanillas:

“Buenos días, doctor”

“Mi coronel, ordene”

Resultó que escapé por los tragaluces de las aulas,
que me sedujo el sabio temblor de los follajes
y desde entonces mi sudor fue el mundo
Bella y cruel, dije, será esta camisa
Sobre su tráquea el ritmo de anuncios
fluorescentes,

la píldora buscando en una lágrima el rostro de los niños,
guitarras sacudiendo sus violentas caderas
y el hombre oyendo atónito el tam tam que emerge de la selva

con augurios funestos

Tomo mi alma y fotografío el largo metraje de esta pesadilla.

Perdido en un río de burbujas hediondas y letales
me miro lapidado por autómatas que rugen como en un estadio,
vaciado por murciélagos que acumulan en mi cuerpo sus horribles
chillidos de plástico

Fiera ironía ser blanco de los cazadores,
sin embargo, estoy bien con este traje de gorrión
Soy una estatua educada que glorifica la palabra:

“Buenos días, mamá

Buenas noches, papá

No importa que la indiferencia os ciegue
Bien se yo que no puedo ser el primogénito
de vuestros desvelos,
el buho dócil que llegue con su cartoncito
a inaugurar un negocio fértil en jaquecas,
intestinos o vueltegos de juzgado”

Todo da igual.

Desde aquí observo la mala señal que responde en el alma
de las puertas,
señal que yo devolveré cuando pase frente
a las arcadas de los templos

Aquí estoy.

Aquí me quedo escuchando y narrando
vuestras fruslerías y maquinaciones: “Japi verdi tu yu “

“Avenida Melvin Jones

Colonia Escalón Wall Street”

Aquí estoy con suficiente gas para mi lámpara, cantado, meditando.

“Para America Latina

que vive nuestra emoción,

con la voz del corazón

canta Cuba campesina

“Allí está él con su cara de cristo mirando el vuelo de las águilas,
con su barba de cristo redimido golpeando a los mercaderes de la tierra

Allí están sus manos en las miles de manos que navegan por la vieja
Europa.

Allí están sus manos donde el puma llena la noche de luciérnagas

Allí está él”.

Este gorrión hurga las corolas, no enloquece

Perdóname Frufrú

Muchas arrugas tienes en el alma

Es mejor la otra cara del mundo

VIGILIA SOBRE LA ARENA

I

Un mar arrastra tu vigilia.
En tus huesos comienza la humedad de la hierba,
el hediondo gusano,
y nadie te rescata de la herrumbre,
de ese nicho donde amas tu niñez
violada en la primer canícula incisiva
Muerto en vida padeces la terrible orfandad
Tu amargura no encuentra el horizonte
Es inútil que rompas tus harapos
Ya nada puedes con tu lepra
Ojos sin lumbre
Costra
Invierno
Sólo sabes que el hombre
está lleno de ceniza,
que ha vendido su primogenitura
y hoy muestra en las esquinas
la suciedad de su alma

II

Sucedo que el tiempo
está lleno de tímidas hormigas

y violentadas cigarras

Como un Quijote el hombre cabalga

y en sus locas andanzas derriba un bosque

de fantasmas,

corta el vuelo de elegantes albatros

y encuentra su destino en una lágrima

Fieras ventiscas muerden entonces los caminos La lluvia vuelve a mutilar
el fuego,

con alas pavorosas desnuda los follajes

y nos llena de miedo

III

Bajo cielos enemigos

busco a tientas la esperanza

Cuchillos eléctricos sacrifican mis ojos

y me dejan tendido en los peñascos

Entonces surge el puerto inolvidable.

Vuelve Homero a cantar bajo los astros

Con su ceguera alumbra la crónica del mundo

y otra vez en las plazas baña el mar

las estatuas

Uriel Valencia^{8*}

DE LA NARRACION

eras el trovador

resucitabas el tiempo de los calendarios

(recuerdos prisioneros a los refugios evocados)

aterrorizado

ibas construyendo fiel y sumiso la concepción confusa de la memoria,

de ojos angustiados el dolor y la risa ciega de los rescatadores

modelabas constante el loco retrato del ensueño,

el extraño relato de la vida,

el mecánico juguete de la muerte.

8 * 1940, Metapán

Escribe Poesía, Cuento y Ensayo

Libros Inéditos:

-Fruto de soledades (Poesía)

-La Realidad y el Sueño (Poesía)

-La piel de los Sollozos (Poesía).

Pequeña Crónica de un Desconocido (Poesía)

-Testimonio de un Poeta Desaparecido (Poesía)

-De teorías y Silencios (Cuento)

-La Narración (Poesía)

-Disectomía Literaria en Walt Witman (Ensayo).

-De los nombres Ocultos (Poesía)

Dirección:

Multifamiliares "Atlas" Edificio "C" Número 21, Santa Ana, El Salvador, C A

era un intento por despertar la in certidumbre
bajo un río de antiguos amuletos;
luego volvías,
...idéntico,
ignorando otra vez el llanto,
el gigantesco paréntesis de la ebriedad
del cosmos,
ligeramente arañado por la mano del hombre demente,
acorralado de chillidos,
el amor hincaba sin preguntar sobre el gesto hermoso de los niños, su
cuchillo,
y el corazón de los árboles ocurría sutilmente
despedazándose
para contribuir también al reino del silencio
después había que encender la música, el parlamento,
el umbral desconocido del fuego.
pánicamente secreto, aplanchado por unos cuantos héroes
(modelados de propósito)
por las calles, violentos y deliberados trepan la fama
esta es la narración.
escaleras amarillas, obreros apelillados para que existan basureros
las joyerías penetran los oídos,

la piel y los poros de la rebeldía,
de la palabra que garabatea la supervivencia:
la inmortalidad de los unos y los otros
tú mismo Oh Narrador! has desfilado sin murmurar los años,
sin razón sin muerte,
sin conspiración siquiera
es como decir, has encontrado un siempre una migaja de eternidad para
mientras

RECORDACION DÉ CESAR VALLEJO

(A Milton Eduardo Valencia)

todos los túneles conducen a la muerte a la
alternabilidad del amor y el odio
a la recopilación de todos los nunca y los siempre
al desasosiego que despiertan los muelles y los alfileres que la soledad
adversan
a la recolección de todos los muertos con sus húmedas leyendas
a la simplicidad de los caminantes que almacenan la inmortalidad del
tiempo.
y tú hermano en el metro de París o en las escalinatas de las callejas
oscuras de Roma
bajo el enorme paraguas del exilio

y tú sobre la nieve y los adoquines de Lima con la tempestad y el genio

del siglo

y tú con las quenas sagradas bajando por los Andes

por los arcos de la desesperación

y el silencio,

y luego nosotros con el miedo grotesco de seguirte

de reconocer la vergüenza y

la complicidad de la burla

y luego nosotros en la desesperación de amarte

de sentirte aunque estemos vacíos

y luego nosotros mirando tu retrato de poeta solitario

estrujando tus poemas con una locura caníbal

y luego nosotros despedazados (como escarabajos negros)

aniquilados por la maldad en Harlem

asesinados sin razón

inmovilidad degradante que socava

que cubre la inocencia como una noche de trapo

que relincha desde las raíces apelilladas de la

tierra

desde la pestilencia de los basureros

y luego nosotros

tetracordios

anfiteatros con el turno frustrado
y luego nosotros con un poco de amor para la muerte
acorralados
por las pezuñas de la cobardía.

EN MENFIS CON UN DIOS NEGRO

(Al Dr Martin Luther King)

“¡Ay Harlem! ¡Ay Harlem! ¡Ay Harlem!

No hay angustia comparable a tus ojos oprimidos,
a tu sangre estremecida dentro del eclipse oscuro, a tu violencia granate
sordomuda en la penumbra, a tu gran ley prisionero con un traje de
conserje!”

“Oda al Rey de Harlem”

García Lorca la poesía saltaba de tus ojos,
tocaba el oído de un niño limpiabotas en la quinta avenida
se regocijaba limpiando
en los puertos el sudor de los estibadores.
crujiendo los rascacielos tu palabra, cambiando la historia
el tiempo nuestro es una fábula.
en la paz de tus manos
se gestaba el futuro de los negros
con un nuevo horizonte
y llegó la cólera de Carmichael

y el poderío negro se vengó de tu muerte
segó el lastre
sepultado por locos inmigrantes
sobre la piel del hombre, la furia,
corre el peligro de volverse a veces inocente
y es que un día de tantos
sale por las avenidas a romper el rostro de los opresores
el pedernal oscuro
de la pólvora.
pero tú, olvidabas las pezuñas de seda de la envidia,
y el remolón afilaba la leyenda absurda de tu muerte
hoy, desde un sueño,
la luz arroja la tempestad del sur
a la quietud del miedo;
el rompecabezas ambiguo del milagro
una grotesca lluvia el amor en Harlem
y las grúas tímidas de los obreros desmoróname a lo desconocido
un confuso alarido de cuervos trota su tempestad
hasta el corazón de los niños negros del mundo
y las barcas
mueven sus pestañas
con la indiferencia con que suele besarlas el mar

éste es un contrapunto de la historia,
patibulario, y aúlla
el silencio,
increíblemente alrededor de la verdad
y nos hace sentir culpables, deslizamos a hurtadillas
aterrados caminamos destruidos por la
imaginación
trazo con mi dolor el odio a la esclavitud
y la sed de venganza lame los cascos y los capiteles de los templos
congregados a la identidad
nos lanzamos a la torpeza de callar,
de morir simplemente por morir.
y es que estamos atrapados
intestinos hormigueros
aferrados a la penitencia de esperar
por los pasillos falderos de la sociedad,
alguien desea migajas de pan.
absurdos hasta el anacronismo. absurdos hasta la inmovilidad.
un día
de las sombras brotarán nuevas formas
para decir los huesos de la muerte
(estaremos presentes en el polvo con que ruedan los siglos)

y nacerá al estruendo y su esperanza,
una arcilla simple y bienhechora
la cosmovisión del mundo quedará perpleja,
al estallido unánime del amor que socavando irá
toda la tierra
la luz
al tiempo que nos toca,
en sigilo nos guarda su tormenta
bajo el fuego terrible que me habita,
la soledad de entonces ya derruida:
entre salmos y niños
caminará despierta

Luis Melgar^{9*}

POEMA

Nosotros vamos. El caballo es la muerte
El dolor inventa margaritas, como niño pobre
Nunca la angustia se dijo con tantas palabrotas como ahora
El problema radica en que los ladrones no son tontos.
Nos han quitado las palabras buenas
Aquí, por ejemplo, en la plaza Libertad
se echaron a la bolsa el nombre de los proceres.
Pero en día corriente los mendigos, los limpiabotas
los comemierdas de la pirámide social los milagros vivientes del hambre
los que tienen apenas un pedazo de sol y otro de luna,
quisieran derribar la estatua,
hacerla piedras de su cólera, a puteada limpia
Pero vamos, eras, andábamos, nosotros, ellos, siempre

9 * 1943, Suchitoto

Escribe Poesía y Cuento

Libros Inéditos:

- "Dos Viajes al amor"
- "Para una Ciudad que Muere" (Cuentos).
- "Poemas Metafísicos"
- "Del Tiempo y de la Muerte" (Cuentos).

Dirección:

Av. Las Flores N° 32 Colonia Las Rosas.

San Salvador, El Salvador, C. A

el nirvana es obligatorio una semana antes del sueldo;
la luz continuamente embotellada;
un viejo panza arriba preguntando por qué;
cada noche cuatro mil prostitutas en la ciudad
y el llanto a toda hora
la hora qué te importa
Poeta, no me vengas con sonrisas para viejas históricas
El dolor no tiene cara de policía, ni de perro salvaje.
Es la humanidad quien necesita un analgésico

SALVOCONDUCTO PARA CIEGOS

Hago constar
que este dolor y su edad
no son para decirlo en años
No como leer antes del desayuno:
200 mueren como perros después de Luther King
Roma acusa a Brigitte de usurparle feligreses
Descubren complot contra todo lo que es y contra lo que no es
Peligro de guerrilla contra Marte
Compre tonosex y sonría
Poetas, seguid cantándole a la luna
Nacer o no nacer That is the problema

Es más, mucho más que ir al trabajo sin desayunar

Mucho más que recordar los bigotitos de Hitler

o la bendición cardenalicia a Franco,

Porque esta no es la prueba final:

todavía son rojas las pesadillas.

El mar columpia la bandera de la libertad,

pero tiembla cuando los submarinos atómicos

le rompen la memoria.

Esta no es la prueba final:

ya en los días del caos

los sapos orinaban la luz de la mañana

Desde entonces anda cabeza abajo el mundo

y el invierno nos cala hasta los huesos

PIEDRA Y SIGLO

“El hombre es lo que importa”

León Felipe

No cantemos aún

Veamos cara a cara la limosna que nutre nuestros días

Un signo de vergüenza se yergue en la corona de Inglaterra

La medalla y la espada se rifan entre danzas porque la histeria ha
florecido libras esterlinas

Juventud de guitarras en que levanta el rostro
esta generación del grito en la pupila
Beethoven ensordece sus nueve sinfonías
Orgullosa Homero de ser ciego
Urbes de multitud autómatas, la vida está en la pildora, el amor morirá en
la cibernética
No cantemos aún
Revertida es la hora Por la verdad nos temen
García Lorca muere con sus lunas de niño y nadie lo defiende del tirano
El premio Nobel no es para Neruda
aunque el hombre resida en su bosque de odas
Sin embargo, Miss Universo tiene camarógrafos
El campeón de boxeo llena cuatro columnas del periódico
Russel alza su voz, pero Vietnam crepita la terquedad del odio
El cementerio crece su flor amarillenta con los niños
Compañero, no cantes La máscara no cae
Espera se liberen los surcos del encuentro
Entonces cantaremos
Ahora el perro de la calle lame sus propios huesos de abandono
Desmaya la abeja en cada flor muerde veneno
El púlpito suena Escuchan la moneda
Ya surgirán los templos donde Dios y el Cristo se hagan Hombre sin
mercaderes nuevos

Rafael Mendoza^{10*}

POEMA DE LAS LAGARTIJAS ASOLEANDOSE EN UN PALO

Las lagartijas subieron a los árboles
Hasta las ultimas ramas las amarillas
En busca de sol
Los niños *y* mis ojos se quedaron abajo
Viéndolas subir a rastras contoneándose
Meneando sus pequeñas y estiradas colas
Las lagartijas se asoleaban tranquilamente
Qué preciosas se miraban allá arriba
Un hilo de resol les adornaba el lomo
Ah quien fuera lagartija para subir a un árbol y asolearse
Aquí abajo puede patearnos un gendarme

10 * 1943 Sn Salvador

Escribe: Poesía y Cuento

Libros Inéditos:

- Vigilia de Sombras (Poesía)
- Con estricta vos (Poesía)
- Palabrotas con Dolor (Poesía)
- Letrillas (Poesía)
- Urbe II, (en preparación) (Poesía)

Dirección Postal:

6° Avenida Sur 535.

San Salvador, El Salvador, C A

O nos aplasta un gran camión repleto de soldados
Los niños y mis ojos se quedaron en el suelo
mirándolas
Tristes porque ellos son inútiles para esas cosas
Y no pueden subir hasta las ramas
Para estar tranquilamente bajo el sol
Las lagartijas bajarán de nuevo al suelo
Pero los niños y mis ojos
siempre han estado allí
viéndolo todo

RECONVENCION A BRIGITTE BARDOT

“En ese tiempo yo debía contai doce años. En casa me apaleaban macizo, en el colegio me tenían poi malvado. Como me gustaban mucho los caramelos de coco, no daba contribución para las misiones del Asia Pero trataba do olvidar mi orfandad, contando nubes o buscando lagartijas enlie las flores” AUTOBIOGRAFIA - R M

Ciertamente Brigitt
me hiciste más daño que todas las mentiras
que supe cuando era niño
en las viejas aulas de aquel centro
cuando creí a dios como un organillero
cuando mis compañeros

que hoy almacenan pisto e idioteces

eran los benditos del estudio

mediante dádivas cotidianas

Ciertamente Brigitte

me hiciste daño

Apareció tu cuerpo en los carteles

despojé de mí cuerpo los andrajos

y germiné a la vida

Ansié llegar a hombre recogerme

en los brazos de alguna copia tuya

para entender algo distinto

a la sombra de padre

a las patadas extrañas

a los desprecios de sangre

Ciertamente Brigitte

me hiciste daño

Como tus senos imaginaba el mundo

igual a tus labios repinté mil verdades

Me hiciste daño pero te doy gracias

Hoy puedo mirarte y recordar

que Brigitte es el nombre del filme

que la muerte vendrá con piernas de ramera a ofrecerme su almendra

y yo me iré tras ella
aunque ruja la farsa

CARTA A CHRISTIAN BARNARD, BOB DYLAN, GINSBERG, CARMICHAEL Y LA PILDORA

Les envío la presente porque me estoy hallando
y ya no mancho papel con babosadas
que sólo satisfacen a viejonas románticas y
señoritingas “baby shower”
Estoy convencido después de escuchar los pájaros
que el silencio de los sepulcros
no lo percibe el hombre
y que nuestra labor será decirlo todo
abiertamente
mientras los señores que se juegan nuestra tranquilidad
desde una máquina IBM
no comprendan que enviar cohetes a la luna
(antes virgen)
es atentar contra la boca abierta de los niños pobres
Ciertamente camaradas
el mundo ha estado a punto de explotar
y gracias a nosotros
que inclinamos la balanza formalista

hacia la maravilla del NO definitivo
puede disfrutarse todavía del desorden mundial pues habernos quedado
tranquilos

significaría a la postre
la más aburrida concepción del universo
y del género humano (¿?)

Entonces hagamos de cada noche un dispensario no de sábanas
iluminadas ni majaderías tipo club sino de subversiones contra el odio

que habita en los mostachos de los coroneles
por lo demás
yo me quedo tranquilo

Usted
maestro de la válvula cardíaca
mecánico de vidas
podría llegar a trasplantarme un alma
por ejemplo la de León Felipe

Debray

Casals

Bertrand Russell o

Maurice Chevalier

para que no digan los golfos de cafetería
que se me va la onda o me tocó un mal viaje

Ustedes dos colegas
en esta amarga senda de poesía
no desesperen más porque el licor
procure más estupideces que un acre de dorada y verde hierba
por el momento continuemos la protesta
y que juzguen los robots la próxima arqueología

Tú

descendiente de los ayes del Mississippi
guerrillero de color
que en el seno de las más corrompida sociedad
elevaste el grito de los tuyos
para enseñarle al mundo que la sangre
jamás ha conocido diferencias de raza
no te apures negro
que el siglo venidero es de diamante
En cuanto a ti pequeña
con profundo dolor te comunico
que no estarás por mucho tiempo entre nosotros
pues aunque fuiste creada para dioses
hay alguien que te gana
hay alguien que amenaza a condenarnos a ti y a
nosotros

al desastre final
hav alguien más pequeño y que interesa más
a los científicos
el átomo